

## San Timoteo

San Timoteo nació hacia el año 20 d.C., probablemente en Listra, una ciudad de la región de Licaonia (actual Turquía).

Su nombre, de origen griego, significa "el que honra a Dios".

Provenía de una familia mixta; su madre, Eunice, era judía creyente. Su abuela, Loida, también era una mujer de fe profunda. Su padre era griego, no judío.

Desde niño fue educado en las Sagradas Escrituras, como lo recuerda san Pablo.

Cuando Pablo pasa por aquellas tierras al inicio del segundo viaje misionero, elige a Timoteo como compañero porque "gozaba de buena fama entre los hermanos de Listra y de Iconio" (*Hechos 16,2*) pero lo hizo circuncidar "en consideración a los judíos que había allí" (*Hechos 16,3*). *San Pablo le impuso las manos y le confió el misterio de la predicación, y en adelante lo consideró siempre como un hijo suyo y un discípulo muy amado. En la carta a los Corintios, el apóstol lo llama "Timoteo: mi hijo amado" (1 Cor. 4,7) y de la misma manera lo llama en las dos cartas que le escribió a él.*

La familia de Timoteo progresó mucho en santidad cuando San Pablo y San Bernabé estuvieron hospedados en su casa en Listra. Y allí aquella ciudad les sucedió a los dos apóstoles un hecho muy singular.

Las personas al ver cómo Pablo curó instantáneamente a un tullido, bendiciéndolo en nombre de Jesucristo, se imaginaron que estos predicadores eran dos dioses disfrazados de hombres.

Que Bernabé, por alto y elegante, era Júpiter, y que Pablo, por lo bien que hablaba, era Mercurio, el mensajero de los dioses y patrono de los oradores. Y corrieron a llamar a los sacerdotes del Templo de Júpiter, los cuales llegaron trayendo un toro para ofrecérselo en sacrificio a los dos dioses. San Pablo se dio cuenta del engaño en que estaban, y rasgándose la camisa les gritó: "Hombres, nosotros no somos dioses, somos pobres criaturas como todos ustedes."

Y entonces la situación cambió por completo. Los judíos incitaron al populacho contra los predicadores y los apedrearón dejándolos medio muertos. Fueron llevados a casa de Timoteo y allí les hicieron las curaciones más necesarias y en la madrugada salieron de la ciudad. Seguramente que a Timoteo le debió impresionar muy profundamente el modo tan extraordinariamente heroico y alegre que tenía San Pablo para ofrecer sus padecimientos por amor a Dios y por la salvación de las almas, y esto lo movió más y más a dedicarse a seguirlo en sus trabajos de apostolado.

Con el Apóstol de las Gentes, Timoteo atraviesa Asia menor y llega a Macedonia. Acompaña luego a Pablo a Atenas y de allí es enviado a Tesalónica. Entonces, prosigue hacia Corinto y colabora con la evangelización de la ciudad sobre el istmo. La figura de Timoteo resalta como la de un pastor de gran importancia. Según la posterior *Historia eclesiástica* de Eusebio, Timoteo fue el primer Obispo de Éfeso.

Después de viajar con él en sus correrías de predicación por varios países, Timoteo acompañó a San Pablo en la prisión que tuvo que sufrir en Roma, pues en las cartas que desde Roma escribió el gran apóstol anuncia que lo está acompañando Timoteo, su fiel discípulo.

Muy famosas son las dos cartas de San Pablo a Timoteo. En ellas le recomienda: "Que nadie te desprecie por tu juventud. Muéstrate en todo un modelo para los creyentes, por la palabra, la conducta, la caridad, la pureza y la fe" y hasta descende a detalles prácticos: "Timoteo: no tomes sólo agua. Mézclale de vez en cuando un poco de vino, por tus continuos males de estómago" (1 Tim. 5,23).

El historiador Eusebio dice que San Pablo nombró a Timoteo como obispo de Efeso, y San Juan Crisóstomo afirma que fue nombrado presidente de los obispos de esa región. Se cuenta también que en tiempos del emperador Domiciano, hacia el año 97, Timoteo fue martirizado, apaleado y apedreado por haber tratado de impedir una fiesta llamada Katagogia, muy corrompida en aquella ciudad. San Timoteo murió mártir alrededor del año 97 d.C

San Juan Crisóstomo y San Jerónimo narran que junto a los restos o reliquias de San Timoteo, los cristianos obtenían muy grandes favores de Dios.

Lo que más simpatía le atrae a San Timoteo es haber sido discípulo siempre fiel y muy preferido del gran San Pablo.

### **1. Actividades para celebrar su día – Personal o familiar**

Oración y espiritualidad: Oración a San Timoteo pidiendo fidelidad, perseverancia y amor a la Iglesia.

Leer en familia 1 Timoteo 4,12 y dialogar:

¿Cómo podemos dar buen testimonio en nuestra vida diaria?

Rezar un Padre Nuestro y un Ave María por los jóvenes y catequistas.

Lectura bíblica:

Leer juntos 2 Timoteo 1,3-7 (la fe transmitida por la familia).

Reflexionar:

¿Quiénes nos enseñaron la fe? ¿Cómo la transmitimos hoy?

Gesto simbólico: Encender una vela y colocar una imagen o nombre de San Timoteo.

Escribir en un papel un compromiso concreto (servicio, oración, paciencia) y ofrecerlo a Dios.

Diálogo en familia: Conversar sobre la importancia de acompañar a los jóvenes en la fe.

Recordar personas que fueron “Pablos” en nuestra vida.

Obra de caridad: Realizar un gesto sencillo: ayudar a un vecino, llamar a una persona sola, colaborar con Cáritas o rezar por alguien que lo necesite.

---

### **Actividades para celebrar en comunidad parroquial**

✠ Celebración litúrgica

Santa Misa en honor a San Timoteo, destacando:

El valor del discipulado

La transmisión de la fe

El servicio humilde

Oración especial por catequistas, jóvenes, seminaristas y servidores pastorales.

Reflexión comunitaria

Breve catequesis sobre: San Timoteo, discípulo joven y obispo

La importancia de formar y acompañar nuevos servidores

Lectura comentada de 1 Tim 4,12.

Gesto comunitario: Cada grupo parroquial enciende una vela como signo de compromiso con la misión.

Presentar los nombres de jóvenes o catequistas ante el altar.

Celebración con jóvenes: Encuentro juvenil con:

Dinámica sobre el llamado personal

Testimonios de servicio en la Iglesia

Canto y oración final

Acción solidaria: Organizar: Colecta solidaria

Visita a enfermos

Acompañamiento a personas mayores

Todo como fruto de la celebración.

Cierre: Envío misionero breve:

“Como San Timoteo, vayamos a anunciar con nuestra vida”.

### **✠ Mensaje final para la celebración**

San Timoteo nos recuerda que la fe crece cuando se vive, se comparte y se sirve con amor.

